

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales

Revista  
electrónica  
de la Secretaría  
de Investigación

FHyCS-UNaM

Nº 18 JULIO 2022



  
Universidad Nacional de Misiones

► [www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)

## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

**Decano:** Esp. Cristian Garrido

**Vice Decana:** Dra. Zulma Cabrera

**Secretaria de Investigación:** Dra. Beatriz Rivero

**Secretaria Adjunta de Investigación:** Mgter. Natalia Otero Correa

**Director:** Dr. Roberto Carlos Abínzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

### Equipo Coordinador

- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

### Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich
- Diego Pozzi

### Diseño Web

- Pedro Insfran

### Web Master

- Santiago Peralta

### La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHYS-UNaM

**La Rivada** es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

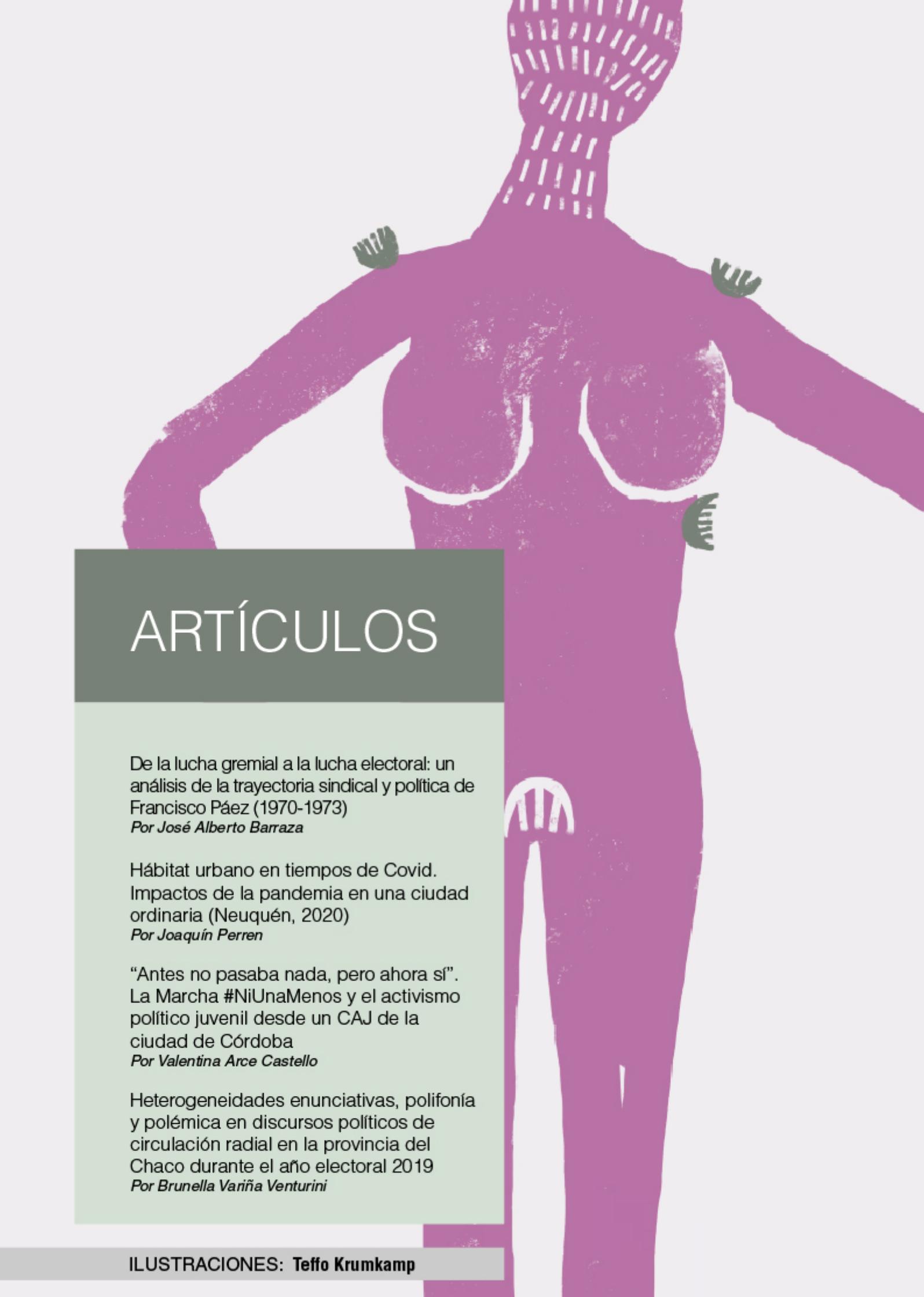
**Editor Responsable:** Secretaría de Investigación. FHYS-UNaM. Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones. Tel: 054 0376-4430140

**ISSN 2347-1085**

**Contacto:** larivada@gmail.com

### Artista Invitado

Teffo Krumkamp  
www.instagram.com/  
teffokrumkamp/



# ARTÍCULOS

De la lucha gremial a la lucha electoral: un análisis de la trayectoria sindical y política de Francisco Páez (1970-1973)

*Por José Alberto Barraza*

Hábitat urbano en tiempos de Covid. Impactos de la pandemia en una ciudad ordinaria (Neuquén, 2020)

*Por Joaquín Perren*

“Antes no pasaba nada, pero ahora sí”. La Marcha #NiUnaMenos y el activismo político juvenil desde un CAJ de la ciudad de Córdoba

*Por Valentina Arce Castello*

Heterogeneidades enunciativas, polifonía y polémica en discursos políticos de circulación radial en la provincia del Chaco durante el año electoral 2019

*Por Brunella Variña Venturini*

# De la lucha gremial a la lucha electoral: un análisis de la trayectoria sindical y política de Francisco Páez (1970-1973)

*From union struggle to electoral struggle: An analysis of the union and political trajectory of Francisco Páez (1970-1973)*

José Alberto Barraza\*

Ingresado: 12/10/21 // Evaluado: 9/04/22 // Aprobado: 27/05/22

## Resumen

El presente trabajo tiene como objeto reconstruir un segmento en la trayectoria militante y gremial de Francisco Páez, dirigente del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord (SiTraC) en Córdoba. El período seleccionado corresponde al tránsito que va desde su participación en el sindicato y la organización Vanguardia Comunista (VC) a su incorporación al Frente de los Trabajadores y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), del cual será su candidato en las elecciones provinciales y nacionales de 1973, respectivamente. La trayectoria de Francisco Páez se enmarca en el proceso de politización y radicalización de un sector de la clase trabajadora argentina durante las décadas de los sesenta y setenta. En este sentido, expresó el puente entre la actividad gremial y la participación política a partir de la incorporación de un importante sector de esta dirigencia sindical a las organizaciones partidarias, particularmente, aquellas provenientes del campo de la izquierda.

**Palabras claves:** sindicalismo – clasismo – worker party – socialismo



um  
Universidad Nacional de Misiones

**Abstract:**

*The present work aims to reconstruct a segment in the militant and union career of Francisco Páez, leader of the Fiat Concord trade union in Córdoba, Argentina (SiTraC). The selected period corresponds to the transition that goes from Páez's participation in the union and the organization Communist Vanguard (VC) to his incorporation into the Frente de los Trabajadores and the Partido Socialista de los Trabajadores (PST), of which he was a candidate in the provincial and national elections of 1973, respectively. Páez's career is part of the politicization and radicalization process of a sector of the Argentine working class during the sixties and seventies. In this sense, he expressed the bridge between union activity and political participation based on the incorporation of an important sector of the union leadership into party organizations, particularly those of the left*

**Keywords:** trade unionism – classism – workers party – socialism



Universidad Nacional de Misiones

**José Alberto Barraza**

*\*Licenciado y profesor de Historia en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba. Este trabajo se circunscribe a mi tema de tesis doctoral en historia en la Universidad Nacional de Córdoba titulada: "de un dirigente obrero-clasista: Gregorio Flores del SiTraC-SiTraM al Partido Obrero (1934-2011)".*  
E-mail: barrazajosealberto85@gmail.com

**Cómo citar este artículo:**

Barraza, José Alberto (2022) "De la lucha gremial a la lucha electoral: un análisis de la trayectoria sindical y política de Francisco Páez (1970-1973)". Revista La Rivada 10 (18), pp 6-24. <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-18/articulos/339-de-la-lucha-gremial-a-la-lucha-electoral>

## Introducción

La reconstrucción histórica del movimiento obrero de la provincia de Córdoba en las décadas de los sesenta y setenta ocupa un lugar destacado en los ambientes académicos. En este sentido, el género biográfico ha ganado terreno dentro de la historiografía cordobesa. Además de las biografías de Agustín Tosco, Atilio López, Elpidio Torres o René Salamanca, podemos incorporar las memorias y testimonios orales de dirigentes gremiales y activistas del Sindicato de Trabajadores de Concord (SiTraC). En primera instancia, figuran las obras testimoniales de Susana Fiorito (Duval, 2001) y Gregorio Flores (1994, 2006) que fueron cotejadas con los documentos provenientes del archivo del sindicato ubicado en el barrio de Bella Vista en Córdoba Capital. En segunda instancia, se encuentran las memorias escritas de Carlos Masera (2015) y una serie de entrevistas a dirigentes como Rafael Clavero, Santos Torres y Domingo Bizzi. Además de los testimonios orales y las memorias escritas, existe una bibliografía extensa y variada. Una importante cantidad de trabajos académicos se circunscriben a abordar aquellas temáticas relacionadas con las características del mundo del trabajo, la cultura obrera y la construcción de un modelo sindical en las fábricas de Fiat (Gordillo, 1996; Schmuckler, Malecki y Gordillo, 2009; Mignon, 2014; Brennan 2015; Ortiz, 2019; Laufer, 2020).

El presente artículo pretende reconstruir un segmento en la trayectoria sindical y política de Francisco “Petiso” Páez, como una expresión colectiva de una fracción de la clase obrera argentina que intentó tender un puente entre su experiencia gremial a la esfera política, reflejada en su vinculación con aquellas organizaciones partidarias que bregaron por el socialismo. Nacido el 12 de diciembre de 1936 en la ciudad de Córdoba, ingresó a trabajar de modo intermitente en la Fiat Concord en 1955 hasta el mes de octubre de 1971, cuando fue despedido en el marco del decreto nacional que dispuso la intervención de los sindicatos de Fiat en Córdoba. Si bien es necesaria una reconstrucción de sus comienzos en materia gremial y política, nuestro análisis se concentrará en el período comprendido entre 1970 a 1972. Por estos años, se concretó la irrupción de la clase obrera cordobesa en el escenario nacional a partir del Cordobazo creando las condiciones para el ascenso no solo de la combatividad, sino también de la politización de un importante sector de trabajadores. En ese contexto histórico, Páez participó de la recuperación del sindicato de la fábrica Concord y fue electo como miembro de la nueva directiva y delegado del SiTraC entre marzo y julio de 1970. A su vez, la radicalización de la clase trabajadora permitió un mayor acercamiento entre el activismo fabril con las organizaciones partidarias, particularmente, aquellas provenientes del campo de la izquierda. En el caso de Francisco Páez, su actividad sindical fue un nexo para su acercamiento a la organización Vanguardia Comunista (VC) y luego al Partido Revolucionario de los Trabajadores-La Verdad (PRT-LV) que lo llevará como candidato en las elecciones provinciales y nacionales de 1973<sup>1</sup>. A la edad de sesenta y nueve años, falleció el 27 de setiembre de 2005.

En este sentido, surgen una serie de interrogantes que son necesarios abordar: ¿Cuáles fueron las razones que llevaron a Páez a cambiar de organización política

1 El Partido Revolucionario de los Trabajadores fue el resultado de la fusión entre el grupo Palabra Obrera, encabezado por Nahuel Moreno, y el FRIP cuyo principal referente era Mario Santucho. Sin embargo, sus diferencias en torno a la estrategia de la lucha armada condujeron a su escisión en 1968. De allí surgieron el PRT-El Combatiente y el PRT-La Verdad cuyos nombres aludían a sus respectivos periódicos.



Universidad Nacional de Misiones

teniendo en cuenta que se trata de dos fuerzas políticas totalmente distanciadas dentro del campo de la izquierda? ¿Cómo impactó su decisión en las relaciones con sus compañeros de sindicato? En cuanto a su candidatura, nos preguntamos lo siguiente: ¿Cuál fue el motivo político que condujo a Páez a aceptar las candidaturas que le propuso el PST? ¿Cómo vieron esta decisión las distintas fuerzas políticas de la izquierda? ¿Qué tópicos desarrolló a lo largo de la campaña electoral? ¿Cuál fue el balance que trazó con respecto a las elecciones de 1973?

Cuando nos referimos a reconstruir una trayectoria, lo hacemos partiendo de una construcción colectiva a partir de las redes sociales que el sujeto fue tejiendo en relación con su entorno. En el caso de nuestra investigación, se trata del itinerario de un obrero que decidió acercarse a una organización política de izquierda luego de una compleja experiencia personal en el marco del proceso de politización y radicalización de la clase obrera argentina, específicamente la cordobesa, en la década del 60 y la del 70. Consideramos a la politización como un proceso que se traduce en “experiencias” que actúan como “prismas a través de los cuales un ser humano considera el mundo que lo rodea” para luego tomar decisiones (Pozzi, 2020: 47). En base a esto, nos planteamos formular una perspectiva que otorgue una mayor visibilidad a ciertos aspectos de la vida de Páez, como sus experiencias sindicales y políticas, además de sus relaciones sociales, en el sentido de evitar una reconstrucción de su itinerario de carácter unilateral y enciclopédico. En el mismo sentido, en términos metodológicos, el concepto “compromiso militante” aplicado por Florence Joshua nos es de suma utilidad a la hora de reconstruir este segmento de la vida de Francisco Páez (Joshua, 2015: 15). De acuerdo a la historiadora francesa, para el estudio de las organizaciones partidarias es necesario aplicar un enfoque que combine las acciones, la toma de decisiones y el marco de pensamiento de los militantes de acuerdo a un cuadro histórico determinado. De modo dialéctico, dicho contexto refleja, a su vez, el desenvolvimiento de la organización partidaria como un producto colectivo expresado por el movimiento constante de sus miembros y adherentes.

En cuanto al *corpus* documental, contamos con fuentes escritas y testimoniales. En el caso de los testimonios, a diferencia de Gregorio Flores y Carlos Masera, Páez no escribió ni publicó sus memorias. Pudimos seguir sus huellas a través de una serie de entrevistas que otorgó, a mediados de los años noventa, a historiadores e intelectuales como Ernesto González, dirigente del PRT-LV, quien incorporó su testimonio en uno de los cuatro tomos de la obra, *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, editado en 1997. Luego, se encuentran una serie de entrevistas que concedió en el último tramo de su trayectoria política<sup>2</sup>. A su vez, debemos incorporar las fuentes audiovisuales como el documental “Memorias para reincidentes”, editado por el colectivo Contraimagen; y el capítulo referido sobre el SiTraC-SiTraM en las *Crónicas de Archivos* televisado en el canal Encuentro. Finalmente, hemos cotejado los testimonios de Páez con las obras escritas y entrevistas de aquellos referentes que compartieron con él espacios tanto en la fábrica Concord como en el sindicato. Sobre las fuentes escritas, primeramente, hemos indagado en el archivo del SiTraC, de donde recopilamos toda la documentación referida a su actividad como delegado y dirigente sindical. En cuanto a Vanguardia Comunista y el Frente de los Trabajadores, hemos entrecruzado el testimonio de Páez con la documentación interna, las publicaciones gremiales y los artículos escritos en su órgano de prensa (*No Transar*). Por úl-

<sup>2</sup> Entrevista a Francisco Páez a cargo de Diego Salerno, Buenos Aires, 1993.



timo, en el caso del PRT-LV, además de las publicaciones en su periódico, *Avanzada Socialista*, contamos con los documentos provenientes del archivo Fundación Pluma. Además de la compilación organizada por Ernesto González, han investigado sobre aquella organización los historiadores Ricardo De Titto y Martín Mangiantini (De Titto, 2018; Mangiantini, 2018). Por último, se encuentra la excelente tesis de Licenciatura de María Toledo y Davina Maccioni sobre la regional cordobesa del PRT-LV (Toledo y Maccioni, 2016).

La trayectoria de Páez se enmarca dentro del proceso de politización y radicalización de un sector de la clase trabajadora argentina durante las décadas de los sesenta y setenta. Con matices, su itinerario entroncó con el de referentes obreros como Flores, Masera, Milesi, Tosco, entre otros. En este sentido, expresó el puente entre la actividad gremial y la participación política a partir de la incorporación de un importante sector de esta dirigencia sindical a las organizaciones partidarias, particularmente, aquellas provenientes del campo de la izquierda.

## De Vanguardia Comunista al Frente de los Trabajadores

A mediados de 1970, Páez se incorporó a las filas de Vanguardia Comunista, una organización maoísta que había adquirido un importante peso en el cuerpo de delegados y en la directiva del SiTraC. Paralelamente, Páez se fue convirtiendo, junto con Masera y Flores, en un referente sindical tanto para los operarios de las plantas de Fiat como para el conjunto de los trabajadores cordobeses. Esto se pudo evidenciar en el rol que jugó en la toma de la fábrica Concord o en su participación en el Viborazo y el Congreso Nacional Clasista impulsado por el SiTraC-SiTraM durante 1971.

Sin embargo, el acuerdo político entre el general Agustín Lanusse y Juan Domingo Perón, también conocido como Gran Acuerdo Nacional (GAN), abrió una nueva etapa en el movimiento obrero. El conjunto de los sindicatos debía subordinarse al proceso de institucionalización cuyo punto culminante eran las elecciones de 1973 (De Riz, 1986: 42-43). Aquellos gremios u organizaciones que no acordasen con este acuerdo serían intervenidos y/o reprimidos por el gobierno de facto. Justamente fue lo que ocurrió con los sindicatos de Fiat, que fueron disueltos según un decreto presidencial el 26 de octubre de 1971.

Tiempo después, Páez reconoció que en ese entonces tenía diferencias de criterios con el balance de la experiencia de los sindicatos clasistas. Si bien era real que tuvo que intervenir el ejército para disolver a dos sindicatos que se habían convertido en un faro para el movimiento obrero cordobés; también era cierto que existieron límites para acrecentar su influencia en otros gremios, incluyendo la propia base de las fábricas de Fiat. Páez fue electo como delegado para participar del primer congreso de Vanguardia Comunista, celebrado en la ciudad de Mar del Plata el 23 y 24 de octubre de 1971 (Ortiz, 2009: 18). Allí, se caracterizó que era fundamental una campaña de movilización de las masas explicando que las variantes de la “vía electoral o el golpe



Universidad Nacional de Misiones

de estado” eran un engaño perpetrado por aquellos sectores vinculados al “imperialismo y la oligarquía argentina”<sup>3</sup>.

En este sentido, la tarea del partido era crear una alternativa que denunciase al GAN de Lanusse y Perón, y también a otras variantes políticas como el Encuentro Nacional de los Argentinos<sup>4</sup>, animado por el Partido Comunista. A partir de entonces, el congreso sentó las bases programáticas para la constitución del Frente Antiacuerdista, junto al PCR a finales 1972. Pese a las diferencias y las discusiones que el PCR tenía con VC, las dos organizaciones desarrollaron una estrategia común respecto a la interpelación de los obreros peronistas y realizaron acciones coordinadas que dieron forma a la campaña “votoblanquista” (Rubio, 2021: 6). La campaña a favor del voto en blanco presentó una profunda divergencia de Páez hacia Vanguardia Comunista. En una entrevista sostuvo:

Compañeros, me voy porque la propuesta de ustedes es infantil, no le llega ni a mi familia ni a mis compañeros de fábrica”. Todo el mundo estaba contento con que volviera la democracia. Era así. Mi primo me decía: “Vamos a elecciones de nuevo, que gane el mejor, pero no me vengas con: ni golpe, ni elección ¿Cuál es la revolución?” O los compañeros de fábrica: “Páez, a quién vamos a votar”. “No, la revolución”, les decía yo. Me quedé en el aire, me sentía un papanatas total y lo dije en el Congreso, por eso me fui (en González, 1997: 538).

Al mismo tiempo que cristalizaba su alejamiento de Vanguardia Comunista, Páez profundizó su vínculo con Milesi, un viejo dirigente sindical trotskista, que en aquellos años se mantenía alejado de las estructuras partidarias, pero acompañó el proceso de estructuración del SiTraC-SiTraM siendo electo como presidente del congreso clasista el 19 de agosto de 1971. Este le explicó que, en el momento en que el general Lanusse afirmó que Perón retornaba al país, todas las luchas, incluyendo a las organizaciones políticas y sindicales clasistas, se “acabarían”<sup>5</sup>. Esta caracterización le permitió a Páez comprender que la disolución de los sindicatos de Fiat se desarrolló dentro de este proceso de institucionalización del país detrás de la figura de Perón. A su vez, le planteaba una nueva etapa en donde la acción de los dirigentes clasistas debía ser la conformación de “un polo obrero” para intervenir en las elecciones que se avecinaban. Esta perspectiva fue la que impulsó a Milesi y Páez a constituir el Frente de los Trabajadores.

## El Frente de los Trabajadores

Desde el mes de abril de 1972, la referencia de los sindicatos clasistas se trasladó al SMATA, donde la lista marrón, un frente encabezado por René Salamanca, del PCR, obtuvo el triunfo en la seccional del sindicato. Comenzaba una nueva etapa en el plano sindical, por la cual los dirigentes del SiTraC-SiTraM apoyaron el ingreso de los obreros de Fiat al gremio mecánico. En este marco, Páez comentó que discutía con sus compañeros de Fiat y el SMATA la idea de dar una lucha política que trascendiera

3 “Manifiesto-Programa de VC. Resolución del 1er congreso nacional Emilio Jauregui”, dirección nacional de Vanguardia Comunista, noviembre de 1971, p. 15.

4 “Informe Político” dirección nacional de Vanguardia Comunista, 23 de octubre de 1971, p. 12.; *No Transar* N°104, 25/10/1971, p. 4.

5 Entrevista a Francisco Páez *op cit.*



el plano sindical. Así, un primer paso era constituir “listas de trabajadores” (González, 2006: 539).

La conformación del Frente de los Trabajadores y la necesidad de intervenir en las elecciones con el fin de proyectar el clasismo a nivel nacional fueron los factores que acercaron a Páez y el PRT-La Verdad, organización que había obtenido la personería electoral. Laura Marrone, quien en aquel entonces militaba en la provincia de Córdoba, comentó la siguiente anécdota:

Un día tocan la puerta del local, ‘El Petiso’ Páez, él había sido uno de los campeones de ‘ni golpe, ni elección, revolución’, era de Vanguardia Comunista, había roto (...) reconocía que nuestra propuesta era mucho más adecuada para discutir con sus compañeros<sup>6</sup>.

Si bien existió una relación entre el PRT-LV y Páez a comienzos 1971, su vínculo político se robusteció durante 1972 y 1973, en el marco del debate electoral. En ese lapso, su actividad adquirió un profundo cambio al transitar de una organización marxista-leninista a una cuya tradición era, principalmente, trotskista. De hecho, VC caracterizaba al trotskismo como “contrarrevolucionario” al ser fruto de las “desviaciones del movimiento comunista”<sup>7</sup>. En el caso de Páez, tenía una valoración relativamente positiva de la figura de León Trotsky y de respeto hacia las organizaciones que defendían sus ideas. Esto se debía a que a mediados de la década del sesenta tuvo una serie de contactos e intercambio de ideas con miembros del Partido Obrero (Trotskista) [en adelante, PO (T)]<sup>8</sup>.

Volviendo al GAN y a las elecciones, el PRT-LV impulsó su campaña a favor de las “candidaturas obreras” ofreciendo dicho espacio a todos los dirigentes sindicales que incluían a los clasistas, los independientes y los peronistas como Agustín Tosco, Leandro Fote y Julio Guillán, entre otros. De modo paulatino, esta campaña fue atrayendo a Páez a la idea de que “las elecciones eran un terreno de lucha” y permitían “darle una opción al movimiento obrero”<sup>9</sup>. El 9 de diciembre de 1972, en un plenario quedó oficialmente constituido el Frente de los Trabajadores en la provincia de Córdoba. A través de una declaración, expuso su programa como “antipatronal, antiburocrático, antiimperialista y antidictatorial”<sup>10</sup>. Sin embargo, el programa esbozado reflejaba un punto de disenso entre los ‘candidatos obreros’ y el PRT-LV. En algunos informes elaborados por los militantes cordobeses de la organización se detallaba que Milesi y Páez, a pesar de declararse a favor del socialismo, no acordaban con que se incorporase el término “socialista” al Frente de los Trabajadores debido a que el nombre podría repeler el acercamiento de obreros provenientes desde el peronismo<sup>11</sup>. Se trataba de un problema político serio, dado que se corría el riesgo de que el pro-

6 Entrevista a Laura Marrone, militante del PST, Capital Federal, diciembre de 2015. Entrevista realizada por María Florencia Toledo y Davina Maccioni.

7 “Informe de la dirección sobre el problema del trotskismo” elaborado por la dirección de Vanguardia Comunista, s/f, p.1.

8 Entrevista a Francisco Páez, *op cit*. El Partido Obrero (Trotskista) fue una corriente de izquierda que adhirió al programa de la IV Internacional. Su principal dirigente fue Homero Rómulo Cristalli, también conocido por su seudónimo, J. Posadas.

9 “Informe desde Córdoba” del PRT-LV, 18 de marzo de 1972, p. 4.

10 “El Frente de los Trabajadores ya es una realidad”, 9 de diciembre de 1972, p.1.

11 “Informe de Mario”, Córdoba 28 de noviembre de 1972, p.2.



grama del partido se diluyese en un organismo de características gremiales, sin una perspectiva revolucionaria.

El contacto y acercamiento de Páez al PRT-LV se fue desarrollando de manera sinuosa, ya que soportó las presiones de sus compañeros de sindicato, vinculados a VC, que defendían el boicot a las elecciones generales. Incluso, dirigentes como Flores consideraban que un frente obrero debía circunscribirse solamente al plano sindical. Dichas presiones hacían vacilar su postura y, en un debate en el local del PRT-LV en Córdoba a finales de 1972, se dejaron atrás algunas diferencias tácticas para intervenir de conjunto en la campaña electoral<sup>12</sup>. Las divergencias entre los dirigentes del SiTraC y SiTraM expresadas en sus diferentes posiciones políticas ante las elecciones que iban desde el voto en blanco a la adhesión al peronismo, el guevarismo, el maoísmo o el trotskismo. Esto dificultaba seriamente concretar la propuesta del PRT-LV referida a que “todo el SiTraC encabece la lista”<sup>13</sup>. En el mismo sentido, en una entrevista realizada por *Avanzada Socialista*, Agustín Tosco mantuvo su reserva a la hora de pronunciarse sobre si “era viable” la conformación de “un polo obrero y socialista”<sup>14</sup>. Podríamos decir que esta indefinición adelantaba lo que sería su decisión de rechazar la candidatura presidencial para las elecciones generales de 1973.

De acuerdo a sus informes internos, la realización de los plenarios provinciales para la elección de los “candidatos obreros” tenía como principal objetivo abrir el camino hacia un plan de incorporaciones al partido. La organización proveía de todos los recursos materiales y militantes para el seguimiento de los diferentes contactos, entre ellos Páez. Por ejemplo, en un documento se destaca la importancia de su seguimiento y de sostener una serie de debates cuando viajase a Buenos Aires a comienzos de diciembre de 1972. A su vez, su figura no solo le permitiría al partido ganar adhesiones para su campaña proselitista, sino también incrementar su influencia dentro del movimiento obrero industrial. En este sentido, se resalta como ejemplo la reunión que tuvo con una veintena de obreros de Concord y Materfer a fines del mes de setiembre<sup>15</sup>. De este modo, Francisco Páez aceptó su candidatura dejando en claro:

Que nada ni nadie me hará cambiar la firme posición que siempre mantuve de ver a mi clase liberada de este sistema que nos oprime más, y es por eso que pienso que hay que aprovechar cualquier coyuntura que se produce dentro del sistema para denunciar sus maniobras y así demostrar que el socialismo es la meta de los obreros y que esto se consigue solamente con la lucha<sup>16</sup>.

Domingo Bizzi y Raúl Suffi, dirigentes del SiTraC y SiTraM respectivamente, aceptaron ser candidatos. En el caso del primero, consideraba “que la defensa consecuente de los intereses obreros era un problema político”. Por lo tanto, era menester utilizar el proceso electoral como “tribuna” para las masas, “denunciando al régimen” e “impulsando el socialismo”. Por otra parte, Suffi dejaba en claro que su apoyo se dirigía a orientar a la clase trabajadora para “despojarse del seguidismo a los viejos

12 “Boletín Interno N°24” del PRT-LV, 6 de diciembre de 1972, p.6.

13 “Informe de César a Arturo y Mario”, Córdoba, 11 de noviembre de 1972, p.4.

14 *Avanzada Socialista*, 27/9/1972, p. 7.

15 “Informe de César a Arturo y Mario”, Córdoba, 11 de noviembre de 1972, p.3.

16 *Avanzada Socialista*, 15/11/1972 p.6.



políticos” y adoptar una línea clasista y revolucionaria que “jamás traicionará a los intereses de su clase”<sup>17</sup>. A nivel nacional, las candidaturas obreras se completarían con Elías Rodríguez (sindicato de municipales), Mateo Fossa (coordinadora de jubilados), Ariel Núñez (UOCRA La Pampa), Ernesto Guerrero (comité de huelga El Chocón), Juan Rodríguez (ex directivo AOMA Mar del Plata), entre otros<sup>18</sup>. El 16 de diciembre de 1972, en un plenario nacional del PRT-LV, Francisco Páez intervino de la siguiente manera:

Vi como una realidad reflejada a nivel de la base, a nivel de abajo, a nivel de qué piensa mi vecino, qué piensa el barrio, vi que era utópico lo de “ni golpe ni elección, revolución”, “boicot activo” (...) ¿a quién votamos? Y siempre lo mismo. ¿Qué respuesta les daba? Yo me sentía como muchos de nuestros compañeros, y les aseguro que la mayoría de los compañeros de Sitrac, en su totalidad, este problema lo venía viendo, pero esa presión de los ultras los hacía estar siempre a la izquierda, pero cuando iban a su casa, se encontraban con otra realidad. Frente a esto la propuesta del Frente de los Trabajadores me pareció positiva<sup>19</sup>.

Luego de esta instancia, Páez aceptaba su candidatura para integrar la fórmula electoral en la provincia de Córdoba por el Partido Socialista de los Trabajadores<sup>20</sup>.

## Las elecciones a gobernador de 1973

Algunos testimonios de militantes del PST reconocen que la obtención de la personería electoral en la provincia de Córdoba fue “un gran sacrificio”. Los informes de César Robles, uno de los responsables políticos de la regional cordobesa, a la dirección nacional del partido transmite la misma idea de una tensión que iba desde las cuestiones administrativas (obtención de afiliaciones, trámites en el juzgado electoral, etc.) a las políticas como la conquista de aquellas candidaturas que fuesen representativas del combativo movimiento obrero de la provincia<sup>21</sup>. En una entrevista, Laura Marrone comentó que la campaña por la obtención de la legalidad comenzó a adquirir un nuevo brío cuando se acercó Páez<sup>22</sup>. Además, a través de la conformación del Frente de los Trabajadores en Córdoba, la organización aplicó como táctica la constitución de este tipo de aglutinamientos para acercar activistas obreros a entablar una relación con vistas a un futuro reclutamiento al partido.

En el plenario nacional de 16 de diciembre de 1972, se presentó la fórmula presidencial compuesta Juan Carlos Coral y Nora Ciapponi. Páez rechazó la candidatura presidencial, pero aceptó encabezar la lista para la gobernación de Córdoba. La tapa de *Avanzada Socialista* del 12 de enero de 1973 tituló: “Páez: símbolo del Cordobazo es candidato a gobernador”. El objetivo de su candidatura era proyectar al sindicalismo clasista como una corriente provincial, no solamente circunscripta al movimiento

17 *Ibidem* 6/12/1972, p. 3.

18 “Convocatoria a la Comisión Nacional por candidaturas obreras”, 5 de diciembre de 1972.

19 “Intervención del compañero Páez en congreso del PRT”, diciembre de 1972, pp. 1-2.

20 *Avanzada Socialista* N°42, 6/12/1972, p.3. El PST fue el resultado de la fusión entre el PRT-La Verdad y un grupo del Partido Socialista Argentino, encabezado por Juan Carlos Coral.

21 “Informe de César a Arturo y Mario”, Córdoba, 11 de noviembre de 1972, p. 4.

22 Entrevista a Laura Marrone, *op cit.*



obrero industrial capitalino. Es por ello que se decidió que María del Carmen González, una de las fundadoras del Sindicato de Docentes Privados, lo acompañase como candidata a vicegobernadora.

El anuncio público<sup>23</sup> de la candidatura a gobernador de Páez por el PST generó un impacto en un sector de la dirigencia del SiTraC y SiTraM. Como mencionamos anteriormente, Bizzi y Suffi se sumaron a la campaña ocupando los cargos de diputado provincial e intendente de la ciudad de Córdoba respectivamente. En los barrios Freyre y Nicolás Avellaneda, aledaños a las fábricas de Fiat, se constituyeron comités de apoyo a la lista. Además de los trabajadores de Concord y Materfer, se sumaron obreros de Perkins y vecinos de la zona. En cambio, para VC su postulación fue considerada una “contradicción” teniendo en cuenta que su trayectoria en el SiTraC contrastaba con una organización que contaba con “idílicos” y “consecuentes traidores de la clase obrera”<sup>24</sup>. Por lo tanto, para la organización maoísta la candidatura de Páez era vista como una traición dado que caracterizaba al trotskismo como una corriente “contrarrevolucionaria” fruto de las “desviaciones del movimiento comunista”<sup>25</sup>.

Sin embargo, un importante sector de la dirigencia apoyaba al peronismo, a través del Frente Justicialista por la Liberación (FREJULI), que llevaba como candidatos a Ricardo Obregón Cano y a Atilio López, secretario general de la UTA y dirigente de la CGT cordobesa, respectivamente. En sus listas a diputados provinciales, fueron como candidatos dirigentes con quienes Páez compartió asambleas y movilizaciones como Florencio Díaz, secretario general del SiTraM. En el mismo sentido, Masera, secretario general del SiTraC, consideraba que la fórmula del FREJULI era la que “mejor concentraba las aspiraciones de los trabajadores”<sup>26</sup>. Esta afirmación le generó un fuerte entredicho con Páez, con quien sostenía un pequeño taller en su propia vivienda. Flores, quien rechazó de manera tajante la candidatura del PST a finales de 1972<sup>27</sup>, pensaba que el ingreso de Atilio López al gobierno provincial resolvería favorablemente la reincorporación de los despedidos por el decreto de Lanusse de octubre de 1971 (Flores, 2006: 103). Por último, dirigentes y delegados del SiTraC adherían al voto en blanco impulsado por organizaciones como Vanguardia Comunista y el Partido Comunista Revolucionario (PCR). En un comunicado firmado por Rafael Clavero, Raúl Seré, José Ferrero, y otros, se sostenía que la clase obrera debía “oponerse a las elecciones” llamando a boicotear los comicios absteniéndose o votando en blanco<sup>28</sup>.

Varios son los tópicos que desplegó Páez durante la campaña electoral cordobesa. Por cuestiones de espacio solamente nos remitiremos a dos. El primero se refería a la cuestión de desenvolver un programa cuyo eje principal era el socialismo; y el se-

23 *Diario Córdoba* 24/12/1972, p. 12; *La Opinión* 27/12/1972 p. 18.

24 *Desacuerdo* N°16, 17/1/1973, p. 6.

25 “Informe de la dirección sobre el problema del trotskismo” elaborado por la dirección de Vanguardia Comunista, s/f, p.1.

26 Entrevista a Carlos Masera, ex secretario general del SiTraC, ciudad de Córdoba, 30 de noviembre de 2018. Entrevistado por el autor.

27 En una reunión con miembros, en aquel entonces del PRT-LV, Flores les respondió: “Con Nahuel Moreno a ningún lado” en alusión al dirigente nacional de la organización. En “Informe de César”, Córdoba, Setiembre de 1972, p. 3.

28 “Ante las elecciones, una verdadera posición clasista” solicitada firmada por miembros de la dirección, delegados y activistas del SiTraC. 15 de febrero de 1973, p.2.



gundo, a las demandas postergadas de la clase obrera. Sobre el primer punto, en un debate con Arturo Orgaz, miembro del Partido Socialista y participante de la Reforma Universitaria de 1918, Páez afirmó:

El Frente de los Trabajadores, obreros con ideas socialistas, que pregonan el socialismo como único método, como única forma para la toma del poder para la clase trabajadora está basado (...) en los lineamientos del marxismo-leninismo porque consideramos por sobre todas las cosas que la lucha de clases es la única que puede determinar que la clase trabajadora llegue a la toma del poder (...) Nosotros reivindicamos el socialismo elementalmente en las luchas de la clase trabajadora en la cual el método para llegar al poder e instaurar el sistema socialista es la lucha consecuente contra el sistema en el cual nos ha sometido desde hace muchos años, desde hace mucho tiempo, y nos sigue sometiendo el capitalismo, en la cual nosotros creemos que es la lucha de clases, vislumbrada a través del Cordobazo, el Mendozazo, del Rosariazo, esa es la única manera de llegar a la toma del poder<sup>29</sup>.

El fragmento tiene el valor de demostrar que Páez había resuelto aquella divergencia en asociar el término “socialista” con el Frente de Trabajadores. Luego, podemos notar que su concepción sobre el socialismo se encuentra ligada a los principios “marxistas-leninistas” como sostenía Vanguardia Comunista. Esto se pudo evidenciar cuando respondió que rechazaba “en todos los términos” que se podía alcanzar el poder a través de las elecciones. Lo cual subrayó: “consideramos que nuestra participación en las elecciones es un accidente” pero que los comicios eran fundamentales para “difundir las ideas socialistas” y permitir que los obreros peronistas se acerquen al socialismo<sup>30</sup>.

Por otra parte, el segundo tópico se encontraba circunscripto a la cuestión de las demandas o condiciones de los trabajadores. En este aspecto, sostenía la idea de defender un programa con medidas transicionales como la defensa de los salarios, de los convenios de trabajo, el control obrero de las fábricas, la educación y la salud para impulsar una profunda transformación social favorable a la clase obrera<sup>31</sup>. En este caso, podemos notar una influencia de la corriente trotskista que se expresa en la explicación por parte de Páez de lo que entiende por el programa de transición, la obra de León Trotsky. En síntesis, su proceso de politización no era lineal o concadenado. Su formación política se desplegaba en la misma medida que intervenía en la campaña electoral y las luchas sociales de aquel entonces. A su vez, encontró en el Partido Socialista de los Trabajadores un espacio para intercambiar sus ideas y objeciones. En relación con el segundo tópico, la lucha por la reincorporación de los despedidos de Fiat durante la dictadura militar y la representación sindical a favor del SMATA fueron elementos centrales de la campaña electoral de PST. Para Francisco Páez, la reincorporación de los cesanteados por la fábrica italiana solo se podría concretar por la acción democrática y decidida de los propios obreros.

El 11 de marzo de 1973, transcurrieron las elecciones a gobernador de la provincia de Córdoba. La lista del FREJULI encabezada por Obregón Cano obtuvo el triunfo con un 43.77 % frente al 42.81 % de la lista de la Unión Cívica Radical. Pero de acuer-

29 “Extracto intervención José Páez en Canal 10” transcripción mecanografiada, marzo de 1973, p.2.

30 Ibidem, p. 5

31 *Avanzada Socialista*, 24/1/1973 p.3.



Universidad Nacional de Misiones

do a la legislación electoral impuesta por la dictadura, al no poder superar el 50 % de los votos se debía pasar al balotaje. En términos generales, las elecciones provinciales arrojaron una interesante conclusión: la dispersión política del SiTraC-SiTraM. Por un lado, el Partido Socialista de los Trabajadores llevó como candidato a gobernador a Páez, vocal del SiTraC. Pero también, al secretario adjunto, Bizzi, como diputado provincial; y a Suffi del SiTraM, como intendente de la ciudad de Córdoba. La fórmula obtuvo un total de 1.5 % de los votos a nivel provincial. Por el otro lado, un sector compuesto por Flores y Maserá respaldó a la lista de Cano-López al igual que Tosco. La misma postura asumió el PO (T) –organización que había introducido a Páez en las ideas trotskistas en los sesenta– quien sostuvo que la fórmula del FREJULI cuestionaba “el poder capitalista” y expresaba la consigna de “un gobierno popular basado en los sindicatos en Córdoba”, especialmente de la CGT regional<sup>32</sup>. Por último, aquellos dirigentes referenciados en VC y el PCR se abstuvieron o votaron en blanco. De modo irónico, lo que en su momento los dirigentes de los gremios de Fiat tildaron como la ‘farsa electoral’ en realidad fue el terreno donde se manifestaron las diferencias políticas que anidaban en la directiva del SiTraC.

En la segunda vuelta en Córdoba, tanto el PST como Páez llamaron a votar en blanco bajo el planteo de rechazar “todas las opciones patronales”<sup>33</sup>. Las presiones hacia la izquierda por el voto del FREJULI fueron mayores que en los comicios del pasado 11 de marzo. René Salamanca, secretario general de SMATA y dirigente del PCR, cambió su postura a favor del voto en blanco y llamó a votar por la fórmula Obregón Cano-Atilio López que finalmente revalidaría su triunfo<sup>34</sup>. Incluso, la situación planteada por la segunda vuelta electoral en Córdoba dividió al Frente de los Trabajadores en Córdoba que, en un plenario realizado el 4 de abril de 1973, resolvió:

Su condicional sostén a las candidaturas de Obregón Cano y Atilio López (...) a los fines de que en su carácter de representantes de la voluntad popular, haciéndose intérpretes del anhelo expresado en las movilizaciones populares, auspicien, propugnen o propongan, ya sea desde las esferas gubernamentales y/o desde los estrados parlamentarios - según mejor proceda o convenga- a que se haga realidad vivida el hondo clamor del pueblo, mil veces exteriorizado en manifestaciones de distinto orden y concretado recientemente, en el voto masivo de la mayoría de la clase trabajadora, en su inocultable y claro afán por combatir a la despótica dictadura militar<sup>35</sup>.

En el documento se destaca la resolución referida a la separación con el Partido Socialista de los Trabajadores. No tenemos un dato cuantitativo sobre el número de dirigentes que apoyaron esta declaración. Pero en el caso de Córdoba, esta solicitada fue firmada por Milesi, Bizzi y Suffi. Milesi, quien había ganado a Páez a sumarse al Frente de los Trabajadores y a aceptar la candidatura obrera, dejó de participar de manera activa. En el caso de Bizzi y Suffi, se incorporarán al Frente Antiimperialista

<sup>32</sup> *Voz Proletaria*, N°758, 4/2/1973.

<sup>33</sup> *Avanzada Socialista*, 4/4/1972 p. 3.

<sup>34</sup> *Revista Panorama*, N°312 del 19 al 25 de abril de 1973, p. 25.

<sup>35</sup> “El Frente de los Trabajadores a sus adherentes en general y a los de Córdoba en particular”, 4 de abril de 1972, p. 1.



Universidad Nacional de Mendoza

por el Socialismo (FAS), orientado principalmente por el PRT-ERP y el Frente Revolucionario Peronista (FRP).

No obstante, la escisión del Frente de los Trabajadores en Córdoba no fue tan negativa para el PST. Además de adherir al planteo a favor del voto en blanco en la segunda vuelta cordobesa, Páez elaboró una carta solicitando formalmente su incorporación al partido. Este hecho transcurrió a mediados de 1973 y básicamente sostiene:

Después de estar juntos, trabajando por un prolongado tiempo en un mismo frente, con algunas diferencias que no han sido zanjadas, pero que por sobre ellas nos une una misma actividad en lo que es la lucha de clases, llevadas en el seno de las masas, para terminar para siempre con el sistema capitalista, es que planteo lo siguiente y pido que se considere: mi incorporación como militante al partido, respetando y haciendo respetar los estatutos; esta determinación se basa en comprobar y ver la correcta línea que se desarrolla en cada momento, en cada situación que atraviesa la lucha de clases y que empezó a quedar demostrada en forma contundente al participar en las elecciones que ofrecía la burguesía el 11 de marzo, donde mantuvimos con firmeza esa línea pese al ataque que recibimos de toda la izquierda y que hoy se halla en crisis por no saber cuál es la real situación política<sup>36</sup>.

En prácticamente dos años, Páez transitó por dos organizaciones cuyas tradiciones eran totalmente diferentes. Dejaba en claro que todavía existían diferencias políticas, pero que estas no eran un obstáculo en su propósito de construir un partido para la clase obrera<sup>37</sup>.

## Las elecciones presidenciales de 1973

Podríamos decir que, desde mediados de 1972, la campaña electoral a nivel nacional del PST se orientó en primer lugar a denunciar el Gran Acuerdo Nacional cuyo principal propósito era imposibilitar el crecimiento de la tendencia clasista en la clase obrera, abierta por el Cordobazo<sup>38</sup>. No obstante, si bien denunciaba a Perón, la organización exigía su retorno al país para “ponerse a la cabeza de la movilización de las masas”. Seguido a ello, el partido se comprometía a luchar a favor de “su derecho a la candidatura presidencial”<sup>39</sup>. La contradicción entre denunciar el carácter capitalista o burgués de la figura de Perón y su relación con los trabajadores, también se encontraba presente en los planteos de Páez, quien sostuvo lo siguiente:

Estoy seguro de que viene a volcar el peso político que tiene, fundamentalmente el prestigio que conserva entre los trabajadores, al servicio de candidatos de la patronal y del GAN, entre los sectores que lo componen. Su venida es muy positiva (en caso que se concrete, pues no sería raro que fuera una maniobra tendiente a presionar y negociar con la dictadura, como lo ha hecho otras veces) pues va a significar un esclarecimiento definitivo de su verdadero rol, que no tiene nada que ver con los intereses de los trabajadores<sup>40</sup>.

36 “A los compañeros del Comité Ejecutivo del Partido Socialista de los Trabajadores” Córdoba, 1973.

37 *Ibidem*.

38 *Avanzada Socialista*, 19/7/1972 p. 7.

39 *Ibidem*, 13/9/1972, p. 7.

40 *Ibidem*, 15/11/1972 p.6.

En el documento interno que ofrecía los lineamientos para intervenir en la campaña electoral, el PST caracterizaba que Argentina viviría “una democracia burguesa tan prolongada como lo permita el equilibrio inestable entre las clases”. Entonces, las elecciones debían ser un medio para explicar la necesidad de conducir los diferentes levantamientos sociales que surgieron desde el Cordobazo a una escala nacional<sup>41</sup>. Entonces, la estrategia del partido pasaba por elevar políticamente a aquella dirigencia combativa y clasista a través de “el polo obrero y socialista” (Mangiantini, 2018: 75). En este sentido, se pretendía generar una polarización entre el “Frente de los Trabajadores” y el “Frente Patronal”, compuesto por el resto de las organizaciones políticas ya sea del PJ o la UCR incluyendo a aquellas coaliciones que integró el Partido Comunista, etc.<sup>42</sup>

Las elecciones nacionales se celebraron el 11 de marzo de 1973. A nivel presidencial, la fórmula electoral del FREJULI encabezada por Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima obtuvo el triunfo con el 49.5 % de los sufragios. La lista del PST, con aproximadamente setenta y cuatro mil votos, alcanzó el 0.62 %. En *Avanzada Socialista*, se publicó un balance de la campaña del partido destacándose la importancia de la votación teniendo en cuenta el carácter plebiscitario que tuvo la elección. Además, se destacó la importancia de desarrollar una campaña con un programa socialista y el crecimiento de la periferia de la organización y de la distribución de su periódico<sup>43</sup>. Se conquistó la personería electoral en varias provincias como La Pampa, Neuquén, Río Negro, Tucumán, San Luis, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires y Capital Federal.

En cuanto a los locales partidarios, aumentaron a los cincuenta en todo el país, dando un elemento cuantitativo del crecimiento organizativo y de influencia del PST potenciado por las elecciones<sup>44</sup>. Justamente, la anécdota del acercamiento de Páez al partido es aleccionadora en cuanto a destacar la importancia de los locales como un espacio de visibilización del partido y acercamiento de los obreros. De hecho, se subrayó que en la provincia de Córdoba se habían logrado constituir algunas células obreras, como fue el caso de Concord con tres militantes, la cual se robustecería con la incorporación de Páez (Toledo y Maccioni, 2016: 92)<sup>45</sup>. Cabe señalar que, entre los incorporados, se encontraba su primo, José Héctor, estudiante universitario que había ingresado a trabajar a Fiat<sup>46</sup>.

Además de su experiencia en la fábrica y el sindicato, y su militancia en VC, la incorporación de Páez al PST transcurrió en un momento convulsivo en Argentina. El 20 de junio de 1973, ocurrió la llamada “masacre de Ezeiza”, donde un millón y medio de personas se movilizaron hacia el aeropuerto para celebrar el retorno definitivo de Perón al país. Al llegar al acto, las columnas que respondían a las organizaciones peronistas de izquierda como Montoneros, la JTP, FAR, Peronismo de Base, fueron em-

41 “Una campaña electoral socialista revolucionaria” por Miguel, dirección nacional de PST, 11 de enero de 1973, pp. 3-4.

42 “Resoluciones Plenario Nacional del Frente de los Trabajadores!”, 16 de diciembre de 1972, p. 2

43 *Avanzada Socialista*, 15/3/1973, p. 3

44 “Informe de Actividades”, II Congreso Extraordinario del PST, 28 y 29 de julio de 1973, p.2.

45 “Carta de Cesar a Mario”, Córdoba 18 de marzo de 1972, p.2.

46 “Entrevista a José Héctor Páez”, primo de Francisco Páez, ex miembro del SiTraC, 4 de setiembre de 2009. Entrevistado por Hansen Enrique.



boscadas con disparos de fuego provenientes de los sectores ortodoxos y de derecha del peronismo (Verbitsky, 1985: 14). Este trágico suceso causó una conmoción en el pueblo argentino. Las palabras de Perón, al día siguiente de los sucesos, respaldaron el accionar de la derecha peronista dado que en su proyecto político no habría lugar para las organizaciones de izquierda. Para Páez, este hecho expresaba un principio de ruptura al interior del peronismo, especialmente con su líder. Esto se profundizaría cuando el 13 de julio el presidente Cámpora presentó su renuncia a la presidencia de la Nación, convocándose nuevamente a elecciones para el 23 de setiembre de 1973.

Ante la renuncia de Cámpora, parte de las organizaciones de izquierda, incluyendo el PST, plantearon nuevamente la idea de que Tosco fuese candidato a presidente. Esto permitiría por primera vez, desde 1969, que el Cordobazo tuviese una expresión nacional. Sin embargo, el dirigente cordobés rechazó esta propuesta argumentando que no iba a permitir que su candidatura “se convirtiera en un polo antiperonista” (Iñigo Carrera, Grau y Marti, 2014: 323). Páez sostuvo que la decisión de Tosco estuvo guiada “por las presiones del Partido Comunista” que “como se sabe apoya la candidatura de Juan Domingo Perón”<sup>47</sup>.

Luego de la negativa de Tosco, el PST cambió su fórmula presidencial para los comicios de setiembre, eligiendo a Páez para acompañar a Juan Carlos Coral. La candidatura a vicepresidente de Páez pretendía que el sindicalismo clasista, que encarnaba su figura, tuviese un alcance nacional. Él sostenía lo siguiente:

Acepto ir como vicepresidente porque creo que al régimen capitalista hay que combatirlo en todos lados. Ser candidato es una oportunidad más que uno tiene para explicar nuestro programa y la necesidad de que la clase obrera construya su partido, independiente de los patrones. En estas elecciones, hay que denunciar el acuerdo entre Perón y Balbín y todos los políticos patronales. Hay que decir que este acuerdo va en contra de los trabajadores, como fue el Pacto Social y los miserables 20.000 pesos<sup>48</sup>.

En esta campaña, podemos evidenciar un mayor acercamiento por parte de Páez a las consignas del partido. Durante la misma, denunció el Pacto Social y la reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales cuyo objeto era establecer un acuerdo entre el gobierno nacional, la dirigencia sindical y los empresarios en detrimento de los ingresos de los trabajadores. Subrayó que era fundamental defender la independencia de las organizaciones gremiales de la clase obrera a partir de una plataforma programática que iba desde el aumento de los salarios a la expropiación de empresas para ponerlas bajo control obrero. En el plano internacional, subrayó la defensa de Cuba frente a la injerencia norteamericana y la constitución de los Estados Socialistas de América Latina<sup>49</sup>.

Las elecciones presidenciales del 23 de setiembre de 1973 otorgaron el triunfo a la fórmula encabezada por Juan Perón e Isabel Perón, su esposa, con el 62 % de los votos. Esto reflejaba que la mayoría de la clase obrera argentina seguía adhiriendo políticamente al peronismo. Para el PST, la figura de Perón era apoyada por un sector de los empresarios y las fuerzas armadas, por un lado, y la mayoría de los

47 *La Capital*, 15/9/1973, p.6.

48 *Avanzada Socialista* 30/8/1972, p.5.

49 *La Nación* 30/7/1973, p. 12; *Mayoría*, 20/8/1973, p. 7; *La Capital*, 15/9/1973, p.6.



trabajadores, por el otro. En ese péndulo, el líder peronista estaría obligado a darles garantías a la “oligarquía” y el “imperialismo”. Para la organización trotskista solo la movilización popular podría impedir que el gobierno mantuviese su política a favor de los capitalistas y podría reorientarla hacia la clase obrera<sup>50</sup>.

Sin embargo, el presidente electo se propuso profundizar la política del pacto social que ya se había suscrito durante el breve período de Cámpora, colocando al frente del plan económico a José Gelbard, titular de la CGE. En realidad, esta decisión buscaba unificar a la clase empresarial y la cúpula sindical para enfrentar el ascenso de la combatividad de los trabajadores (De Riz, 1986: 84-85; Cavarozzi, 2009: 49). Los sucesos en Ezeiza en el plano nacional, y el golpe de estado en Chile, a nivel internacional, eran un adelanto de que el gobierno nacional no iba a manejarse como un árbitro entre las clases sociales (Giespie, 1987: 172). La lista del Partido Socialista de los Trabajadores obtuvo aproximadamente ciento ochenta mil votos, alcanzando el 1,5 %. En términos cuantitativos, se duplicaron los votos con relación a los comicios de agosto. El 15 y 16 de diciembre de 1973 se realizó el IV Congreso del PST. Según los historiadores Ricardo De Titto y Martín Mangiantini, se acreditaron 371 delegados lo cual daría un total aproximado de mil quinientos militantes (De Titto, 2018: 159; Mangiantini, 2018: 127)<sup>51</sup>. En dicho congreso, Páez fue electo por sus compañeros delegados para integrar el comité nacional del partido<sup>52</sup>. Comenzaba una nueva etapa en su trayectoria.

## Conclusiones

El presente trabajo tuvo como propósito la reconstrucción de un segmento de la trayectoria de vida de Páez. Especialmente hicimos hincapié en su militancia sindical y política teniendo en cuenta los diversos espacios en los que participó en el periodo de 1970 a 1973. Su itinerario se ubica en un contexto histórico caracterizado por el ascenso de la combatividad y politización de la clase trabajadora. Su participación en la recuperación del SiTraC o el Viborazo y la necesidad de intervenir en la esfera política a través de su incorporación a un partido de izquierda son parte de un fenómeno más general. Es decir, con algunos matices, la trayectoria de Páez es similar a la de otros dirigentes obreros como Carlos Masera, Domingo Bizzi y Gregorio Flores.

La relación entre la vida sindical y la militancia política ocupó un aspecto esencial en la vida de Páez. Su militancia en dos organizaciones con tradiciones políticas totalmente distintas (nos referimos a VC y el PST) nos permite sostener que el proceso de politización de un individuo, en este caso un dirigente obrero, es dinámico y contradictorio. En este aspecto, juegan un papel importante los vínculos sociales que se expresaron en debates y/o puntos de vistas en común que acompañan al sujeto y le permite establecer ciertas reflexiones y acciones. Esto se pudo evidenciar, en su acercamiento a Pedro Milesi, por ejemplo.

Su compromiso militante en relación al partido y sus vínculos con otros actores encuadrados en el sindicato; su posicionamiento político, combinado con sus características personales, le permitieron a Páez intervenir con posturas propias. En cier-

50 *Avanzada Socialista*, 26/9/1973, p. 16.

51 “Carta Orgánica del PST”, 1973, p. 2.

52 “Acta del IV Congreso del PST”, IV Congreso Extraordinario del PST, 16 de diciembre de 1973, p. 26.



tos momentos, su libertad de criterio determinó conflictos con las estructuras sindicales y partidarias donde desarrolló su actividad. A partir de ello, podemos afirmar que el proceso de politización no cumple un carácter homogéneo y lineal. Más bien se fundamenta en las experiencias y las relaciones que establece el sujeto a lo largo de su trayectoria.

De esta forma, su decisión de incorporarse al PST condensó su adhesión al programa del partido, con su autonomía de pensamiento. El ingreso al partido le permitió a la organización la oportunidad de incrementar su influencia sobre el movimiento obrero. Para Páez, constituía subir un peldaño en la idea que los trabajadores debían romper con los partidos tradicionales para sumarse en la construcción de un partido revolucionario.

## Referencias bibliográficas

BRENNAN, James P. (2015). *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976* Buenos Aires: Waldhuter Editores.

CAVAROZZI, Marcelo (2009) *Autoritarismo y democracia (1955-2006)*, Buenos Aires: Ariel.

CELENTANO, Adrián (2009). “Unidad obrero-estudiantil. La nueva izquierda y las proletarizaciones en las corrientes maoístas en Argentina” en *El trabajo y los días*, N °1, La Plata, pp. 27-68.

DE TITTO, Ricardo (2018) *Historia del PST. Del gobierno de Cámpora a la muerte de Perón*, Tomo II, Buenos Aires, Centro de Estudios Humanos y Sociales (CEHUS).

DE RIZ, Liliana (1986) *Retorno y derrumbe. El último gobierno peronista*, Argentina: Hyspamerica.

DUVAL, Natalia [Susana Fiorito], (2001). *Los sindicatos clasistas: Sitrac (1971-1979)*. Buenos Aires: Centro de Editores de América Latina (CEAL).

FLORES, Gregorio, (1994). *SITRAC-SITRAM: Del Cordobazo al clasismo*, Buenos Aires Ediciones Magenta.

(2006). *Lecciones de batalla: Una historia personal de los '70*, 2ª ed., Buenos Aires: Razón y Revolución.

GILESPIE, Richard (1987) *Soldados de Perón: los Montoneros*, Buenos Aires: Buenos Aires: Grijalbo.

GONZÁLEZ, Ernesto, (1997). “Testimonio de José Francisco Páez, dirigente del Sitrac-Sitram”, en *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina* T. 4, V. 1 (1969-1971, Buenos Aires: Fundación Pluma, pp. 438-450 y 533-539.



GORDILLO, Mónica, (1996). *Córdoba en los 60. La experiencia del sindicalismo combativo*. Córdoba, Red Editoriales de Universidades Nacionales (REUN).

IÑIGO CARRERA, Nicolás, GRAU María Isabel, MARTÍ Analía (2014) *Agustín Tosco. La clase revolucionaria*. Buenos Aires: Ediciones La Lllamarada.

JOSHUA, Florence (2015). *Anticapitalistes. Une sociologie historique de l'engagement*, Éditions La Découverte, Paris.

LAUFER, Rodolfo, (2020). "Intervención de las izquierdas y politización obrera en el SITRAC-SITRAM, la experiencia paradigmática del sindicalismo clasista de los 70", *Izquierdas*, N° 49, Chile, pp.743-766.

MANGIANTINI, Martin (2018) *Itinerarios militantes. Del Partido Revolucionario de los Trabajadores al Partido Socialista de los Trabajadores (1965-1976)*, Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

MASERA, Carlos (2015) "Nacimiento del clasismo" en *SITRAC: Sucesos y Proceso*, versión inédita dactilografiada entregada al autor en ciudad de Córdoba el 30 de noviembre del 2018.

MIGNON, Carlos (2014). *Córdoba Obrera. El sindicato en la fábrica 1968-1973*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

ORTIZ, María Laura (2019). *Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión*, Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

ORTIZ, Sergio (2009). *La generación del 70. Sus ideas, militancia, aciertos y errores. Vidas y luchas de Vanguardia Comunista*, Parte II, Buenos Aires: Nuevos Tiempos.

POZZI Pablo, (2020) "¡Usted es comunista!" *Estudios sobre clase, cultura y política en la Argentina contemporánea*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

RUBIO, Matías (2021) "La izquierda insurreccionalista en la Argentina: derivas, debates, trayectorias intelectuales e inserción política a lo largo de tres décadas (1955-1982)" en Terceras Jornadas internacionales de historia de los/las trabajadores/as y las izquierdas, organizadas por el Centro de Estudios de Historia de los Trabajadores y la Izquierda (CEHTI) y el auspicio de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 7 al 11 de junio de 2021.

SCHMUCKLER, Héctor; MALECKI, Sebastián; GORDILLO, Mónica, (editores), (2009). *El obrerismo de Pasado y Presente. Documentos para un dossier (no publicado) sobre Sitrac-Sitram*, La Plata: Al Margen.



TOLEDO, María Florencia y MACCIONI, Davina (2016) “La construcción de la regional Córdoba del PRT-La Verdad (1968-1972)”, *Tesis de Grado*, aprobada y publicada en la Universidad Nacional de Córdoba.

VERBITSKY, Horacio (1985) *Ezeiza*, Buenos Aires: Editorial Contrapunto.

### **Diarios y Revistas Utilizados**

*Diario Córdoba*

*La Nación*

*Clarín*

*La Opinión*

*La Capital* de Rosario

*Diario Mayoría*

*Revista Panorama*

*Avanzada Socialista* (órgano del Partido Socialista de los Trabajadores).

*No Transar* (órgano de prensa de Vanguardia Comunista).

*Voz Proletaria* (órgano de prensa del Partido Obrero (Trotskista))

*Desacuerdo*, órgano de prensa del Frente Antiacuerdista (PCR-VC).

### **Fuentes Audiovisuales**

BRUCK Violeta, JAIME Gabriela y GABINO Javier (2012). *Memoria para reincidentes*, Grupo Contraimagen, Argentina. Duración 105 minutos.

CANAL ENCUESTRO (2013). “Sitrac-Sitram”, *Crónicas de Archivos*, Episodio 12, Argentina, 29.33 min. Enlace: <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8057/801>.

### **Archivos visitados**

Archivo SiTraC, Biblioteca Popular de barrio Bella Vista, Ciudad de Córdoba.

Fundación Pluma, enlace: [www.fundacionpluma.info](http://www.fundacionpluma.info)

### **Entrevistas Utilizadas**

Entrevista a Francisco Páez Buenos Aires, 1993. Entrevistado por Diego Salerno,

Entrevista a José Héctor Páez, ex miembro del SiTraC, 4 de setiembre de 2009. Entrevistado por Hansen Enrique.

Entrevista a Laura Marrone, militante del PST, Capital Federal, diciembre de 2015. Entrevistada por María Florencia Toledo y Davina Maccioni.

Entrevista a Carlos Masera, ex secretario general del SiTraC, Ciudad de Córdoba, 30 de noviembre de 2018. Entrevistado por el autor.





[www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales